

**En este número:    El Árbol de la miseria (octava y última parte)**  
**Tiburones: extinción programada**

---

**EL ÁRBOL DE LA MISERIA HAY QUE CORTARLO AL NACER**

**Por Aicar**

**(octava y última parte)**

**CONCLUSIONES**

El estilo de democracia que ha representado un rotundo éxito en las naciones industrializadas, no sirve en las naciones atrasadas del tercer mundo, como tampoco han servido los sistemas de inspiración socialista.

Cualquier excusa es buena para justificar nuestro atraso: el colonialismo, el imperialismo, las oligarquías, etc. El principal chivo expiatorio es el Fondo Monetario Internacional, acusado, no solo de negarse a financiar nuestras economías sino de agobiarnos también con el cobro de la deuda. Parece increíble que a nadie, en nuestros sufridos pueblos suramericanos, se le haya ocurrido exigirle a estos ineptos y corruptos demagogos, que nos expliquen qué hicieron con ese dinero que las naciones industrializadas nos prestaron para financiar nuestras economías y que en el caso de Suramérica representa el monto de la deuda (más de 600 mil millones de dólares), que además, tenemos la desfachatez de declarar ilegal e inmoral. Como si fuera poco, somos tan sinvergüenzas de pedir más dinero y hasta un Plan Marshall para Suramérica.

Si con una suma igual a la centésima parte de nuestra deuda, el Plan Marshall reconstruyó una Europa totalmente destruida por seis años de guerra, se debe a que los pueblos europeos saben lo que es el deber, la disciplina y el espíritu de sacrificio. Nosotros, por el contrario, tenemos siempre la boca llena con la palabra "derechos", así que aunque nos regalaran el doble de los que ya nos dieron, todo terminaría en un gigantesco botadero de dinero, en una descomunal feria, donde todo el mundo intentaría llenarse los bolsillos sin esfuerzo alguno.

Para nuestra tranquilidad podemos estar seguros que los países industrializados no creen mucho en nuestras lágrimas de cocodrilo y, después de lo experimentado con la actual deuda, será muy improbable que aflojen el cordón de la bolsa.

Así que se acabó el tiempo de creer en las promesas irresponsables de nuestros políticos y de escuchar frases vacías como "nuestro magnífico factor humano", "nuestros inagotables recursos", "luchamos por un futuro mejor", "todo el peso de la Ley", "luminoso futuro", la "redistribución de la riqueza". etc. Todas estas frases hubieran podido ser una realidad, pero la inconciencia de los administradores de nuestro país después de la caída del gobierno de Pérez Jiménez y, especialmente en los últimos 20 años, nos sumió en la peor de las crisis.

Estamos ahora embarcados en una nave que se está hundiendo. Nosotros, en vez de salvar el barco, estamos discutiendo como administrarlo, como si hubiera diferencia en ahogarse en un barco bien o mal administrado. Así que nuestro futuro es de SUDOR y LAGRIMAS, parafraseando el famoso discurso de Winston Churchill, y lo será también de SANGRE si no adoptamos lo más pronto y a como dé lugar, un estricto control de natalidad. Esto es lo primero que hay que hacer para que el barco no se hunda.

También hay que poner bien en claro una cosa: no es que al frenar el crecimiento demográfico nuestros problemas estarán automáticamente resueltos; eso dependerá de nosotros, de nuestra sensatez, de nuestro trabajo<sup>1</sup>. Pero si debe quedar absolutamente claro que sin la estabilización de nuestra población, ninguna solución será posible, aun con todo el empeño que pongamos.

Hay un último argumento muy importante: con la caída del Muro de Berlín, con la desaparición del enfrentamiento entre rusos y americanos, o sea con el fin de la guerra fría, se ha puesto en cero el valor de nuestro continente, considerado hasta hace poco un peligroso terreno de exportación de teorías izquierdoides. Con ello se vaciaron de cualquier significado práctico los conceptos de "tercer mundo", "no alineados", etc. Ya nadie nos va a hacer caso, carecemos de cualquier peso político, nuestras economías están en el suelo y son irrecuperables; desde el punto de vista financiero somos unos estafadores internacionales, así que nadie nos va a prestar un céntimo más, mucho menos ahora que al mundo industrializado se le ha abierto el gigantesco mercado del mundo ex-comunista y de China: 1.600 millones de personas, trabajadoras y de alto nivel cultural.

Ya el mundo industrializado mira hacia nosotros de otra manera; nos ve como los culpables de la destrucción del mundo tropical, como consumidores inútiles de recursos no

---

<sup>1</sup> Porque aquí no se trata solo de superpoblación. No es fácil explicar cómo Venezuela, que no ha sufrido ruinosas guerras o revoluciones, que no ha sido víctima de terremotos destructores o de cualquier otro flagelo natural que, por el contrario, goza de excepcionales condiciones favorables en cuanto a clima, ambiente natural, recursos mineros y energéticos, se encuentre hoy en un callejón sin salida, sumida en una catastrófica situación social y económica. Nadie hasta ahora se ha preocupado de ir a ver por qué los teleféricos del Avila y del Pico Bolívar se quedaron abandonados y en ruina y tuvieron que ser reconstruidos al costo de varios centenares de millones de dólares; por qué las empresas del estado en el campo de los transportes, del aluminio, del hierro, etc. tengan que, prácticamente, reponer el capital todos los años; por qué la mitad del sistema bancario nacional haya quebrado en pocos meses; por qué desde hace 40 años no se haya construido una vivienda de alquiler y, desde hace 10 años, ninguna vivienda en absoluto, ni prácticamente ninguna obra de infraestructura; por qué más del 60 % de la población vive en ranchos, el 70% vive en la más plana pobreza, el 55% se dedique a la buhonería, el 20% esté desempleado; por qué la mayoría de las industrias han cerrado o se han mudado al exterior; por qué las pocas grandes empresas que quedaron (Viasa, Sidor, Electricidad de Caracas, teléfonos, bancos, molinos, cemento, alimentos, etc.) pasaron a manos extranjeras; por qué el sistema sanitario se encuentra en colapso total, etc. etc. No hace falta ser un genio para entender que detrás de todo esto está la incapacidad gerencial del sector político y la poca gana de trabajar. Pero la culpa no es de los trabajadores, sino de la clase política que los ha instrumentalizado y de la población en general que los sigue eligiendo cada vez. Una clase política y dirigente que ya está casi exclusivamente constituida por marginales, educada en un sistema ineficiente donde los méritos políticos sustituyen los académicos, teniendo como meta la escalada de las posiciones desde se pueda saquear impunemente el erario público y vejar el prójimo desde arriba, con la arrogancia del poder y, tal vez, como un escape a la venganza de clase. Guiados por estos ejemplos, los trabajadores no son para menos: en la empresa no se busca una carrera estable sino la ganancia fácil, junto a cuanto sea posible sustraer, en la fábrica o en la oficina. Un eventual despido final no es punitivo, como sería lógico esperar, sino que es premiado con varias indemnizaciones. Toda una legislación socialista que tiene su sentido en el primer mundo pero que en el tercero incentiva el cambio constante de puesto de trabajo. Sin disponer de ningún recurso, un estado omnipotente "garantiza" todo a todos. El romántico intento de distribución de la riqueza ha resultado ser una trágica distribución de la miseria.

renovables y como contaminadores del ambiente por la quema de 10 millones de hectáreas de selvas por año. Cuando las naciones del primer mundo se den cuenta que su supervivencia está amenazada por la destrucción del Amazonas, ¿quién puede asegurar que no nos invadan y a hierro y fuego impongan aquel control de natalidad que nosotros no quisimos hacer voluntariamente, y sin esfuerzo, a su debido tiempo?<sup>2</sup>. Ya no hay una Unión Soviética dispuesta a oponerse a una acción americana de este tipo. Es posible que hasta los mismos rusos se unan a los americanos, porque ellos también están corriendo el mismo riesgo y tienen el mismo interés de sobrevivir.

Si queremos evitar que algo parecido nos pase a nosotros, lo más sensato es que pongamos orden en la casa. Nuestro santo y seña tiene que ser el control de natalidad integral, para que en una primera etapa se logre la estabilización de la población y después su reducción, según los recursos disponibles, o sea, adecuándola a lo que tenemos de viviendas, escuelas, hospitales y sobre todo de alimentos. Sólo así lograremos un verdadero "futuro mejor" y evitaremos que la comunidad mundial nos acuse de comprometer el futuro de la humanidad, con el riesgo de una intervención violenta y humillante de nuestro Territorio Nacional.

### **LAS CONFERENCIAS DE EL CAIRO, KYOTO Y JOHANNESBURG SOBRE EL MEDIO AMBIENTE**

La Conferencia de El Cairo (y en cierta medida las de Kyoto y Johannesburg) se vio reflejada en los periódicos nacionales de una forma paradójica. Se le dedicó igual centimetrage a las proposiciones de los diferentes ponentes que a la posición del Vaticano.

Es desalentador observar la cantidad de artículos reflejando la opinión de la iglesia católica sin antes analizar seriamente la realidad socioeconómica del país. Si todo ese esfuerzo se hubiera canalizado en la búsqueda de soluciones a la crisis profunda de marginalidad que vive Venezuela en estos momentos, la problemática demográfica habría adquirido otra perspectiva.

En ese sentido la ponencia de nuestros representantes ante la Conferencia ha sido igualmente desalentadora.

Evidentemente no se podía esperar otra posición de la representación de un gobierno socialcristiano.

Es fácil traer a colación la moral social de la iglesia olvidando la cuota de responsabilidad que tanto este gobierno, como los anteriores, han tenido en la miseria de los venezolanos. En un país como el nuestro, donde la relación iglesia-estado siempre ha sido estrecha, es imposible pedir un mínimo de probidad sociológica.

No hace falta ser muy inteligente para darse cuenta que antes de aumentar la familia hay que preocuparse por darle una vida digna a los hijos que YA están en el mundo. Y siendo el caso que en Venezuela se vive un grave problema nutricional infantil, es criminal traer nuevos niños al mundo para condenarlos a la miseria.

Y es paradójico que los representantes venezolanos hayan enarbolado la bandera de la moral, cuando ellos son precisamente los representantes de una clase política que hace mucho tiempo olvidó la moral en el camino de su ejercicio.

---

<sup>2</sup> En junio 1990 algunos funcionarios de la OTAN, reunidos en un balneario en Bélgica, señalaron que la seguridad de Occidente era amenazada por el mundo en vía de desarrollo por su inestabilidad, causada por la miseria y por la explosión demográfica

## TIBURONES: EXTINCIÓN PROGRAMADA

Los tiburones son depredadores y reguladores ecológicos del mar que han sobrevivido como especie por más de 400 millones de años. Actualmente **se matan entre 150 a 200 millones de tiburones** por año. Así se va perdiendo la diversidad biológica, aumenta la uniformidad y la dependencia de unas pocas variedades de plantas y animales para alimentarnos; y sobre todo crece la vulnerabilidad ante las plagas y las enfermedades.

Una de las características biológicas que llaman la atención es que este animal es prácticamente impermeable a las infecciones (capacidad de autodefensa), al cáncer y padecimientos circulatorios. Es enorme la demanda en Asia de una sopa hecha a base de las aletas del escualo, lo cual ha generado un comercio a nivel mundial del pez. Actualmente se está pescando tan despiadadamente que algunas especies de tiburón han sido reducidas hasta en un 90 por ciento.

Si se destruye el rapaz depredador que ocupa la cúspide en el océano, interrumpimos entonces el equilibrio entero de la cadena alimenticia en ese sector. El equilibrio de la naturaleza se destruye, y entonces se interrumpe la cadena ecológica de principio a fin.

Los océanos, que contienen el 90 por ciento de la biomasa viviente del mundo y son fuente primaria de alimento para más de tres mil millones y medio de personas, sufre actualmente una grave degradación. Los tiburones están desapareciendo en todo el mundo más rápido de lo que la gente cree, como muchas especies en peligro; otras prácticamente están extintas, debido a tres factores relacionados con el hombre y sus actividades:

- La sobrepesca por la comercialización de sus aletas.
- La destrucción de su hábitat.
- La sobrepesca accidental, por ejemplo junto con la pesca del atún, etc.

Los tiburones habitan los mares desde épocas geológicas, incluso antes de la existencia de los dinosaurios, habiéndose descubierto restos de un antepasado que contaba con piel lisa y que data de 400 millones de años de antigüedad. Aunque estén entre los seres más antiguos que se conocen, es escaso el conocimiento que tenemos de ellos, por ejemplo, mucho se ignora de su longevidad, aunque se sabe que su desarrollo hasta la edad adulta es un proceso muy lento y que han sobrevivido a varias extinciones de megafauna donde desaparecieron más del 80 % de las especies.

Los tiburones, los cazones y las rayas pertenecen al grupo de los elasmobranquios o peces cartilaginosos, porque su esqueleto no está formado por huesos sino por cartílagos. Cuerpo cubierto por denticulos dérmicos, cuerpo fusiforme, aleta dorsal con la característica forma de timón, branquias en forma de aberturas y no de agallas. No poseen vejiga natatoria pues el principal órgano que interviene en su flotación es el hígado, que está saturado de aceite. En el aparato genitourinario se produce la urea que al pasar a la sangre retiene y fija el agua. La mayoría son carnívoros; sin embargo otros son planctófagos y también existen herbívoros. Pueden ser ovíparos o vivíparos, en este caso la cría se desarrolla dentro de la madre, a la que se conecta por medio de una especie de placenta para obtener su alimento. Estas características los hacen diferentes a los peces óseos o teleósteos. Sólo un pequeño número de especies atacan a los humanos, la mayoría de las 350 especies son inofensivas, siendo algunas hasta vegetariana.

Los tiburones se localizan en todos los mares del planeta, por lo que se les consideran cosmopolitas, aunque se encuentran principalmente en la franja comprendida entre los dos trópicos. En el mar, viven nadando como animales pelágicos, alcanzando grandes velocidades en su desplazamiento, gracias a su cuerpo en forma de huso y a su fuerte aleta caudal; existen algunos que habitan en el fondo de la plataforma continental y llegan hasta los abismos, como por ejemplo *Apristurus indicus*, capturado a 1200 metros en el este del Atlántico.

Numerosas variedades de tiburones crecen lentamente, tardan mucho tiempo para llegar a la edad adulta y no son muy fértiles. El tiburón blanco alcanza la madurez a los 9 años los machos y a los 15 años las hembras. Hay otras especies que solo dan una cría y algunos, como el tiburón Sandbar, comienza su madurez sexual a los 25 años. Como vemos, la incapacidad de los tiburones para reproducirse rápidamente, no les permite reemplazar adecuadamente la población que cae presa de la pesquería. Significa que son en extremo vulnerables al exceso de explotación, ya que se requieren muchos años para que su población se recupere de nuevo. Alrededor de 36 especies, entre las 100 que se explotan, son vulnerables, están amenazadas o en peligro crítico de extinción. La gran mayoría son carnívoros, pero el alimento principal de los tiburones son los peces de tamaño mediano, viejos y enfermos.

Considerando que el número de tiburones pescados, entre 150 a 200 millones de ejemplares por año, es exagerado, es necesario reflexionar. Los tiburones son especies que, al igual que las ballenas y los delfines, son los depredadores que están a la cabeza de la cadena alimenticia, por lo que poseen tasas de reproducción muy lentas. Esto los hace muy sensibles a la sobrepesca.

En México por ejemplo, hasta agosto del 2002, las capturas de tiburón y cazón han totalizado un volumen de 14.700 toneladas. Esta cifra representa una disminución estimada del 12 por ciento con respecto al periodo 1997-2001, y del 35 por ciento, si se las compara con el lapso 1990 – 1996, cuando se pescaron 34.000 toneladas. En 1998 había 57 barcos con permiso para la pesca de tiburón y este número se incrementó a 303 en 2002. Si hasta la fecha las capturas se mantienen estables es debido al incremento del esfuerzo de pesca y no a la disponibilidad de los stocks

La Lista Roja de la Unión Internacional para la conservación de la Naturaleza (UICN) de 1996 incluye 32 especies de tiburones y rayas que requieren protección, la del año 2000 muestra un significativo aumento de 95 especies, incrementándose de 7 a 19 el número de especies catalogadas como vulnerables y de 7 a 17 las especies en peligro de extinción.

Se puede citar el caso de Yemen o de Djibuti, donde los pescadores han vaciado literalmente de tiburones esa zona del Mar Rojo a causa de su sistema de pesca con boyas flotantes a las que enganchan anzuelos. El objetivo fue cortarles las aletas para venderlas al mercado asiático. En todo el Mar Rojo se ha producido una masacre. El mismo problema existe en las Galápagos y en la Isla de Coco con la Cornuda negra que, a pesar de la existencia de parques nacionales en la zona, padece una presión de pesca exagerada.

Hoy el tiburón es un alimento de ricos y pobres. Su carne proporciona proteínas baratas a millones de pescadores de subsistencia.

La captura del tiburón se incrementó cuando se descubrió que su hígado tenía un aceite con grandes cantidades de vitamina A. El hígado de tiburón representó, durante la segunda Guerra Mundial, la fuente principal de vitamina A, llegando a alcanzar precios elevados en el mercado internacional; esto hizo que en algunos países, como Estados Unidos y Australia, se registrara un aumento considerable en la captura de tiburones.

El tamaño y el peso del hígado de tiburón varía según la especie y la estación del año; en algunos ejemplares este órgano representa casi una quinta parte del peso del animal, como en el tiburón tigre o tintorera, también considerado como otro de los organismos que presentan el hígado rico en aceite.

El interés por el hígado de tiburón disminuyó cuando se descubrieron métodos sintéticos de fabricación de la vitamina A. Los precios se desplomaron, haciendo incosteable su captura, ya que de todo el animal, ésta víscera era lo único que se aprovechaba en aquel entonces. Sin embargo, hoy ha vuelto el interés en la pesca del tiburón porque, estudios recientes, han demostrado que la vitamina A natural es mejor asimilable que la sintética y, además, sirve para prevenir efectos nocivos de la irradiación nuclear.

La aleta de tiburón (ingrediente clave de la sopa de aleta, una especialidad oriental en las costumbres religiosas) es uno de los productos pesqueros más costosos del mundo: un plato de sopa de aleta llega a costar 60 dólares. El valor de las aletas depende del color y tamaño. Los tiburones más cotizados en el mercado de aletas son el martillo (*Sphyrna mokarran*), el azul (*Prionace glauca*), el gris (*Carcharhinus mensiorrah*) y el mako (*Isurus oxyrinchus*). También se aprovecha del tiburón la piel; se utilizan aquellos que presentan una longitud superior a metro y medio, como el nodriza, cuya piel es muy apreciada por su calidad, y otros tiburones grandes como la cornuda común, de 4 metros, el tigre de 6.5 metros o el blanco que puede llegar a medir hasta 7 metros. La pesca del tiburón se incrementó en países como Japón, Australia, Estados Unidos, México y en algunas regiones del mundo como Sudáfrica, Centro y Sudamérica. A menudo se amputan la aleta y el cuerpo del pescado se arroja al mar, aunque la carne del tiburón también es cotizada en algunas regiones. Esto sucede especialmente en el Japón, considerado como el país que más aprovecha los tiburones, donde se considera rentable la captura del tiburón sólo cuando se obtienen todos los productos que proporciona el animal, es decir: cuero, aletas, filete de carne, dientes (hasta 25 dólares cada pieza y 5.000 dólares una mandíbula completa, hígado para la vitamina A, productos para la cosmética, esqueleto para la industria farmacéutica, y el resto para producir harina de pescado).

Una característica biológica que llama la atención es que el tiburón es prácticamente impermeable a las infecciones (capacidad de autodefensa), al cáncer y padecimientos circulatorios. El cartílago tiene una particularidad poco conocida, no circula sangre por él, por lo tanto su tejido es deficiente en oxígeno. Estudios revelan que el cartílago contiene una sustancia que inhibe el desarrollo de nuevos vasos sanguíneos. La función de ésta sustancia en las tumoraciones es fundamental, pues evita el suministro de sangre y, con ello, impide el crecimiento de la masa tumoral cancerosa. Generalmente los tumores cancerígenos son células con crecimiento desordenado, las cuales se alimentan de lo que les provee el flujo sanguíneo. Si se alimentan a las células tumorales con materia de cartílago de tiburón, que no les provee oxígeno, éstas se asfixian y mueren, lo que hace que el tumor canceroso se detenga y se degrade. Actualmente existe una industria internacional dedicada a la producción de polvo desecado de cartílago de tiburón y el volumen del mercado ya en el año 1996 alcanzara los 50 millones de dólares. Como recurso para curar enfermedades inflamatorias, el cartílago de tiburón se presenta con buenas credenciales, ya que es fuente importante de sulfato de condroitina y glucosamina, que comparten sus capacidades para la cura de la artritis reumatoide, osteoartritis y muchas otras enfermedades inflamatorias. Por su resistencia a contraer infecciones, los órganos de tiburón se utilizan en la preparación de fármacos de tipo natural para la cura de enfermedades de tipo genético o degenerativo.

Se conocen 350 especies diferentes de tiburones, que van desde el pequeño *Squaliolus laticaudus* -que mide 20 centímetros y pesa 200 gramos- hasta el gigante tiburón Ballena que llega a medir 20 metros con un peso de 15 a 20 toneladas. Otro de los tiburones grandes es el tigre o tintorera (*Galeocerdo cuvieri*) cuyo cuerpo ha llegado a medir 6,5 metros y es abundante en el Golfo de California.

Los tiburones han evolucionado en un medio ambiente que presenta pocos depredadores, por lo que la tasa de recuperación es baja. Al igual que ocurre con otros predadores marinos y terrestres, los tiburones juegan un papel muy importante a la hora de consumir y retirar del ecosistema a los individuos débiles o enfermos, contribuyendo de esa forma a mantener la salud de las diferentes especies que les sirven de presa. Muchas especies de tiburones necesitan de protección, pero desafortunadamente ésta protección no es el fin del problema, porque existen otros problemas tal vez mas grandes, como la destrucción de su hábitat.

Más de la mitad de la población humana vive cerca de los océanos, depende de ellos en gran medida para su subsistencia. Pero, a lo largo de la historia el hombre ha descuidado este magnífico hábitat y continúa construyendo puertos, complejos turísticos, plantas de toda clase, industrias, astilleros y en fin ciudades y aglomeraciones humanas que terminan contaminando los mares. La gran mayoría de los tiburones utilizan y comparten estos mares, por lo menos en una etapa de sus vidas y, consecuentemente, se ven directamente afectados por los humanos que alteran su hábitat. Desafortunadamente ellos no poseen la habilidad de adaptarse a estos cambios; en consecuencia su numero se ve cada día mas reducido. La gran mayoría de los tiburones utilizan como criaderos las zonas cercanas a las playas, lo cual obviamente indica que necesitan que estas áreas estén totalmente estables. Sin embargo, es precisamente esta área la más perturbada por la pesca de arrastre, que se practica intensamente en todas las costas del mundo.

Luchar por la conservación y supervivencia de las especies, sin importar su belleza o porte es, ni más ni menos, pelear por nuestro presente y futuro. No hace tanto se pensaba que era posible salvar una especie por separado. Pero no es así. La biosfera funciona como un gran organismo, donde cada parte afecta a la totalidad, a veces de manera significativa. Como dijo James Lovelock, lo frágil no es la tierra, sino nosotros mismos. Ella simplemente cambia, a veces con mayor espectacularidad. Nosotros no tenemos esa suerte. Ocupamos un nicho y desarrollamos una función muy interrelacionada con todas las demás que intervienen en el funcionamiento de la biosfera, lo que nos hace en extremo dependientes de la totalidad. La miopía provocada especialmente por la vida urbana, nos dificulta percibir esa visión de conjunto, lo cual condiciona nuestro comportamiento. Luchar contra la **EXTINCION DE ESPECIES** no es una de las tantas manías o aficiones que suelen tener las personas para ocupar sus horas libres. **ES UNA TAREA MONUMENTAL QUE PERSIGUE LA PROPIA SUPERVIVENCIA DEL SER HUMANO.**

*Resumen de un artículo del Dr. M.Sommer (Ökotecum, Alemania), publicado en el n° 42 del Portal del Ambiente. Presenta un argumento adicional que nos dice que somos demasiados. A parte de una infinidad de otras relaciones limitantes, el tamaño de la humanidad debería ser suficientemente pequeño para no perturbar la biocenosis de los tiburones, o sea el conjunto de relaciones que los tiburones mantienen con todos los vegetales y animales del ambiente marino donde viven.*

*Carlos Bordón*

## **Pensamiento del Día**

*El matrimonio es un experimento químico donde dos cuerpos inofensivos, combinándose, pueden producir un veneno.*

Edouard Pailleron

## **Agradecimientos**

Agradecemos en primer lugar a todos los que aceptaron el envío de la revista y que ponen de manifiesto su interés por estos temas de alcance mundial que nos afectan a todos. Gracias! por su confianza y por permitirnos estar allí.

---

Revista “Mundo Sobrepoblado” Año2003

Editores: **Carlos Bordón y Enrique Campos**

Para suscripciones, sugerencias y opiniones: [mundosobrepoblado@icnet.com.ve](mailto:mundosobrepoblado@icnet.com.ve)

Si este mail le llega repetido notifíquelo. Perdone las molestias.  
Su dirección no será revelada ni utilizada para enviar correo Spam.